

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE PISO FIRME 2026
PREGONERO: SIMPLICIO DEL ROSARIO GARCIA

En honor a Santa Rosa de Lima

Buenas noches a todos y todas;

Señor Alcalde y Concejales del Excelentísimo Ayuntamiento de Gáldar, Sra Presidenta y miembros de la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos El Juncal, representantes de las distintas entidades colaboradoras, medios de comunicación, vecinos, amigos y, en definitiva, a todos los que hoy nos acompañan:

Lo primero, y como no podía ser de otra manera, es darles las gracias por estar aquí.

Gracias a quienes hacen posible estas fiestas, a quienes colaboran, a quienes participan en ellas y también a los medios de comunicación que ayudan a que cada actividad llegue a conocimiento de nuestros vecinos y de todas aquellas personas que quieran acercarse por aquí a compartirlas.

Porque unas fiestas no las hace una sola persona ni una sola institución. Las fiestas las hace un pueblo. Las hace un barrio y sus vecinos que se implican en ello. Sin la participación, el esfuerzo y la colaboración de todos, estas fiestas no serían posibles.

PISO FIRME

Piso Firme es un barrio perteneciente al término municipal de Gáldar, situado en el límite con Agaete, y cuya Asociación de Vecinos agrupa también a los barrios de Las Rosas, Las Cuevas y El Juncal.

Estos barrios que comienzan a formarse principalmente entre los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, aunque ya existían algunas familias vinculadas a estas tierras.

De entre estas familias, la más destacada es la conocida por Los Costeros, que era como se denominaba en su momento a aquellas familias que, procedentes de la cumbre, se desplazaron hacia la costa para buscarse la vida y desarrollar las actividades que les permitiesen subsistir.

Y, hablando de los orígenes de esta familia, no puedo dejar de señalar que ya en el año 1871 aparece en el Registro de la Propiedad como titular de lo que hoy conocemos como Piso Firme, Don Antonio del Rosario Santana, el progenitor más ancestral que conocemos como origen de la familia del Rosario, que hoy seguimos de una forma u otra vinculados a Piso Firme.

No se me olvida una conversación que mantuve hace muchos años con quien todos conocíamos como Periquito Costero, nieto de ese señor. Y padre de Juanita, Pilar, Domingo y Pedri, ya fallecido. Me contaba en esa ocasión que dicha finca se había comprado por seiscientos duros, aquello eran tres mil pesetas, y hoy equivaldrían a dieciocho euros. Los cuales habían conseguido pagar en un solo año con una cosecha de trigo. ¡Qué tiempos aquellos!

Hoy puede parecernos increíble, pero aquella era la vida de nuestros padres y de nuestros abuelos: trabajar la tierra, aprovechar lo que daba obteniendo el máximo provecho para poder sacar adelante a la familia con gran esfuerzo, sacrificio y muy pocos medios.

Siendo precisamente durante aquellos años cincuenta y sesenta cuando estos barrios comenzaron a crecer de verdad, pues en esa época, Las Moriscas, Piso Firme, El Lomo Herrera y San Isidro el Viejo, estaban dedicados al cultivo del tomate, y las familias procedentes de los altos de Gáldar y Agaete llegaron hasta aquí buscando trabajo, especialmente en el sector de su cultivo.

Posteriormente, buena parte de ese cultivo se desplazó hacia la zona de El Cardonal, Botijas y Sardinas y para allá fueron nuestros hombres y mujeres; muchos viviendo en casetas y cuarterías. Madrugaban. Trabajaban de sol a sol, aguantaban el frío, el calor, el viento y las dificultades propias del trabajo en el campo.

Para con el jornal que percibían y ayudándose unos a otros, fueron construyendo sus viviendas, dando vida a estos barrios. Primero construían una habitación, luego otra y así cuando las circunstancias lo permitían, ampliaban la vivienda porque la familia también iba creciendo.

Así se formó Piso Firme. No nació de grandes inversiones ni de grandes proyectos, pues hasta pasados los años setenta no se dotó a las viviendas del suministro de agua potable; a principios de los ochenta se vino a instalar la luz eléctrica en las casas, hasta ese momento se estudiaba con el día o a la luz de una vela o no se estudiaba.

Surgiendo estos barrios como fruto del trabajo, sacrificio y solidaridad entre sus vecinos.

EL PORQUÉ ES LA PATRONA SANTA ROSA DE LIMA:

El porqué y cuál es historia de que nuestra patrona sea Santa Rosa de Lima:

Santa Rosa de Lima fue una mujer de profunda fe, humilde y entregada a los demás. La primera santa de América. Y no podía haberse escogido mejor patrona para estos barrios.

Porque en Santa Rosa encontramos valores que también forman parte de nuestra gente: humildad, el sacrificio, la solidaridad, la capacidad de ayudar a los demás y la fuerza para seguir adelante.

Teniendo las fiestas que hoy celebramos en honor a Santa Rosa de Lima su origen y están directamente relacionadas con la promesa realizada por el vecino de Las Rosas, Don Carmelo Aguiar Jiménez, quien tras haber sufrido un grave accidente doméstico en el año 1988 resultó con importantes quemaduras, debido a lo cual fue trasladado a un centro de quemados a la Península donde le dieron pocas esperanzas de vida, pero afortunadamente Carmelo salió adelante y hoy tenemos la suerte de contar con él entre nosotros.

Aquella recuperación dio lugar a una promesa que el mismo hizo, y que con el paso de los años, y su celebración se ha convertido en una tradición que hoy forma parte de la vida de nuestros barrios; siendo a partir del año 1999 cuando se comenzó a celebrar la fiesta en honor a Santa Rosa de Lima..

Hoy nos corresponde continuar la tradición y para ello EL PREGON.

Nos encontramos en el acto que anuncia oficialmente el comienzo de las fiestas.

Antiguamente tenía una mayor trascendencia, porque era prácticamente el momento en que los vecinos conocían las actividades que se habían programado celebrar.

Hoy las cosas han cambiado, tenemos prensa, radio, televisión, internet, redes sociales, teléfonos móviles, mientras que antiguamente una noticia podía tardar días, semanas o incluso meses en llegar, hoy las noticias nos sacuden a todos en cuestión de segundos, por lo que los actos a realizar ya son conocidos por todos.

Muchas cosas cambian, pero algunas deberían permanecer inmóviles a pesar del tiempo; y una de ellas es el encuentro entre los vecinos.

Cuando la comisión de fiestas me propuso ser nuevamente el pregonero, lo confieso: sentí un pequeño pellizco en el estómago, dado que dirigirme a Piso Firme no es hablarle a cualquier sitio, es hablarle a mi gente.

Y si bien ésta es la segunda ocasión en la que tengo el honor de pronunciar el pregón de estas fiestas, justo ayer hizo veinte años del anterior. No sé si me han elegido por méritos propios —que no creo— o porque no encontraron a nadie que quisiera asumir esta responsabilidad. Pues incluso estaba predispuesto a colaborar en buscar a otra persona que lo hiciera, pues doy por hecho que en Piso Firme las hay que incluso podrían hacerlo mejor que yo. Sea por una razón o por la otra, me siento profundamente agradecido.

Y especialmente agradezco las palabras que tanto el señor alcalde como la Junta Directiva de la Asociación han tenido en alusión a mi persona al referirse al pregonero en el programa de estas fiestas.

UNA VIDA VINCULADA A ESTOS BARRIOS

Como algunos saben, mi vinculación con estos barrios viene desde mi nacimiento en 1959 en Las Moriscas, aquí al lado aunque inscrito en Gáldar. Soy hijo de Santiago y Fela, recientemente fallecida.

Por parte de mi padre, soy nieto de Santiago (costero) el del Sao y Fefita. Y por línea materna, de Santiago el Marchante y Mariquita del Pino. Personas que vivieron y trabajaron vinculadas a estos barrios y que forman parte de esa historia que hoy estamos recordando.

Parte de mi familia continúa viviendo aquí. Mis tíos por parte de madre, como Águeda, en Las Moriscas, y María, la mujer de Ciriaco.

Y aquí tengo que detenerme un momento para hablar de Ciriaco, genio y figura donde los haya. Hoy se encuentra entre los mayores del barrio y no voy a contar algunas de sus hazañas para no herir sensibilidades, pero sí decir que siempre ha sido una persona servicial y colaboradora con el barrio, ayudando en todo aquello para lo que ha sido requerido.

De hecho, fue quien vendió el terreno donde hoy se encuentran construidas las dependencias de esta Asociación de Vecinos, y lo hizo en unas condiciones bastante ventajosas.

También viven aquí mis hermanos Celestino y Desiderio, ¿quién no los conoce? Aunque hay quien dice que, en realidad, los abogados tendrían que haber sido ellos, sobre todo Desiderio; e hijas de mis hermanas, Mari Carmen y Victoria.

Tengo seis sobrinos y cuatro de ellos viven en Piso Firme, así como mi hija Cecilia, que pasó buena parte de su infancia jugando en la calle Capraria y tras haber cursado fuera sus estudios universitarios, hoy tiene su vivienda en el barrio, de la cual disfruto yo también.

Como pueden comprobar, mi relación con Piso Firme no es solamente sentimental, pues mi vida cotidiana siempre ha estado ligada a este lugar. Aquí están mis raíces. Aquí están muchos de mis recuerdos. Y aquí están también muchas de las personas que forman parte de mi historia y donde pienso seguir.

SUPERAR LAS DIFICULTADES

Quiero contar también algo de mi propia vida, no por presumir de ello, pues si no lo he hecho nunca, no lo voy hacer a éstas alturas, sino porque creo que puede servir para transmitir una idea, especialmente a los más jóvenes.

Es cierto que siempre he sido cercano, pues salvo excepciones, que las hay, nunca he negado el saludo a nadie, al menos que yo lo haya visto, pues para los que no lo sepan, mi visión es de un 10% y debido a dicha discapacidad, en su momento calificada administrativamente como «subnormal profundo», no me desenvuelvo igual que el que ve bien, aunque a veces lo parezca.

Pero tal discapacidad no me impidió estudiar, llegar a la Universidad, y ejercer la profesión por la que siempre tuve una profunda vocación y una fuerza de voluntad que me ha acompañado en el día a día.

Cursé mis estudios en igualdad de condiciones que cualquier otro estudiante y terminé la carrera de Derecho en la Universidad de La Laguna. De los nueve compañeros que de Gáldar empezamos juntos la carrera, fui el primero que la terminó.

Después he ejercido como abogado durante cuarenta y dos años, hasta que finalmente tuve que solicitar la incapacidad.

Las nuevas tecnologías, que para tantas personas han supuesto una auténtica revolución, en mi caso también han tenido su parte complicada, porque trabajar muchas horas delante de un ordenador con tan poca visión y las exigencias en la forma de trabajar, me ha resultado imposible continuar, aunque es cierto también que ya uno tiene cierta edad.

Y si cuento todo esto es para transmitir especialmente a los jóvenes y no tan jóvenes una idea: Cuando uno quiere conseguir algo en la vida y reúne las condiciones para ello, no debe rendirse ante la primera dificultad.

Habrán obstáculos y momentos duros en los que parecerá que no podemos, pero no hay mayor satisfacción que la de alcanzar el propósito de algo que parecía difícil gracias al propio esfuerzo, y fruto del propio trabajo personal.

Lo fácil todo el mundo sabe hacerlo, conseguir lo difícil es lo que nos prestigia. Nadie da duros por pesetas.

Pero si pude llegar hasta aquí, no ha sido solamente por mí, dado que sin el esfuerzo también de mis padres y familia, nada de ellos hubiera sido posible.

DEL TRABAJO DE LA TIERRA AL PROGRESO DE NUESTROS HIJOS

Y gracias a las personas que trabajaron para que sus hijos pudieran tener oportunidades que ellos no tuvieron, es quizás lo que ha llevado a uno de los mayores cambios que han experimentado estos barrios.

Nuestros padres y nuestros abuelos vivieron principalmente del cultivo de tomates y cebollas, además de algo de ganadería, en parte para su propio sustento. Mucho trabajo y mucha necesidad. Aquellos hombres y mujeres tuvieron una idea muy clara: que sus hijos pudieran tener una vida mejor. Y lo consiguieron.

Los hijos y nietos de aquellos agricultores, jornaleros y aparceros han llegado prácticamente a todos los ámbitos profesionales y sociales, y eso es motivo de gran orgullo.

Detrás de cada profesional que hoy tenemos en nuestras familias hay una madre que se levantó de madrugada, un padre que trabajó de sol a sol, unos abuelos que ayudaron cuando pudieron y una familia que se sacrificó.

Por eso, cuando hablamos de progreso, no debemos olvidar de dónde venimos.

Y quiero pedirles un aplauso para todos ellos. Para los que trabajaron la tierra y levantaron estos barrios con sus propias manos.

Un aplauso para nuestros padres y nuestros abuelos.

LOS CAMBIOS QUE HEMOS VIVIDO

En apenas unas décadas hemos vivido una transformación de la sociedad y forma de vida que nuestros padres e incluso nosotros mismos probablemente nunca hubiéramos imaginado.

.- Hemos pasado de la dictadura de Franco a la Transición a la democracia disfrutando del periodo de paz más largo de la historia de éste país.

.- Del matrimonio entendido como la unión para toda la vida a la existencia del divorcio.

.- Las relaciones entre personas del mismo sexo pasaron de ser delito y perseguidas a legalizar el matrimonio entre las mismas,

.- Hemos pasado de escribir a mano, para hacerlo a máquina, hacer las copias con papel carbón, al ordenador, que nos permite corregir un documento tantas veces como queramos y hacer las copias que deseemos. Del ordenador a internet; y de internet a una sociedad en la que podemos enviar un documento a una persona que está a miles de kilómetros y recibir respuesta al instante.

.- De comunicarnos por carta, esperando semanas y meses para recibir noticias, a llevar un teléfono móvil en el bolsillo que nos permite hablar y hacer videollamadas con alguien que está al otro lado del mundo.

.- Se ha pasado en el transporte de la carestía del mismo, para viajar de un sitio a otro, tanto en coche barco o avión a hacer vuelos más cómodos rápidos y económicos que hace cincuenta años.

Y ahora con la inteligencia artificial nos abre una serie de posibilidades que todavía estamos aprendiendo a comprender y que en manos de quién no tiene inteligencia natural, no sabemos hasta dónde nos puede llevar.

Y AQUI UN RECUERDO PARA LOS QUE YA NO ESTÁN

Y, hablando de nuestra historia, no podemos olvidar a quienes nos han acompañado durante muchos años y que hoy ya no están entre nosotros, me vienen a la memoria: Mi tío Juan El Cojo, Pedro el de la tienda, Genarito y Celestinita, Antonio Vega y Fefita, Periquito y Juanita La Pájara (Esto sea dicho con todo el respeto y cariño): Rosita y Leandro, Salvadorito y Pinito, Manuel Moreno y Sionita, etc, Personas que fueron un referente en éste este barrio y cuyos descendientes los tenemos hoy por aquí

Aprovechar este momento para hacer un pequeño homenaje y recordar también los vecinos que nos han dejado durante el último año. No quiero olvidarme de ninguno y, si por desconocimiento lo hago, les pido disculpas por adelantado. Se hace necesario recordar y que estén presentes esta noche en nuestra memoria a:

Maximiano, Nicasio, Rafaela (mi madre), Juan Diepa, Carmela Diepa, Carlos, José, Raimundo, Pedro Benítez, Pelegrina, Felipa, Maresita, Juana Rosa, Tomás, Isidro y la madre de Luchi y también a mi primo Kico.

A todos ellos: Que descansen en paz. Y a sus familias, nuestro cariño y nuestro recuerdo.

Porque un barrio también se construye con la memoria de quienes estuvieron antes que nosotros.

UNA ASOCIACIÓN QUE MIRA AL FUTURO

Quiero dedicar también unas palabras a la Asociación de Vecinos, la conozco desde sus orígenes. He desempeñado diferentes cargos en ella y también tuve el honor de ser presidente, aunque de eso ya hace algunos años.

Hoy tenemos una Junta Directiva renovada, formada por personas jóvenes, de mediana edad y mayores; una combinación fundamental dado que la juventud aporta ilusión y empuje, la mediana edad aporta estabilidad y capacidad de trabajo, y los mayores aportan algo que no se puede comprar: experiencia.

Si conseguimos juntar esas tres cualidades y que se entiendan, tenemos una combinación magnífica para seguir mejorando nuestros barrios. Porque una sociedad que solamente mira hacia atrás corre el riesgo de quedarse petrificada, y quien solo tiene visión de futuro, olvidándose de su pasado, corre el riesgo de repetir errores y perder sus raíces.

Por eso es importante recordar de dónde venimos y trabajar sabiendo hacia dónde queremos ir.

A LOS JÓVENES DE PISO FIRME

Quiero dirigirme especialmente a ellos, diciéndoles que es a ustedes a quienes les corresponde continuar esta historia. Miren a sus padres, abuelos, y que ellos les sirvan de referente.

Miren esas arrugas que son, en realidad, páginas de nuestra historia. Ellos no tuvieron las oportunidades que hoy tenemos, pero hicieron posible que nosotros las tengamos; por eso estudien, trabajen,

viajen, conozcan el mundo y sean lo que quieran ser, pero no pierdan nunca sus referentes.

Sean profesionales, empresarios, agricultores, trabajadores, artistas o lo que les dicte su vocación. Pero hagan lo que hagan, háganlo con honestidad y nunca se olviden de dónde vienen.

Porque yo, después de tantos años, sigo manifestando lo mismo. Soy de Piso Firme, tierra de cebollas. Para a continuación decir que soy de Gáldar, Gran Canaria, Canarias.

Porque la identidad no se pierde por viajar. Al contrario, cuanto más lejos vamos, más valoramos nuestras raíces.

Por eso hoy, a mis 67 años, después de haber vivido tantas cosas, de haber ejercido durante tantos años mi profesión y de haber conocido otros lugares y otras personas, puedo decirles una cosa: sigo sintiendo el mismo orgullo de decir que soy de aquí.

Porque aquí están mis recuerdos, aquí he vivido con mis padres y mis abuelos, mis amigos y hermanos. Aquí están mis sobrinos, y mi hija. Aquí están las personas que me vieron crecer, y también aquellos que ya no pueden acompañarnos.

Por tanto, todo ello es parte de lo que soy hoy.

¡QUE COMIENCEN LAS FIESTAS!

Y ya no quiero extenderme más, ya ha llegado el momento de dejar a un lado las posibles desavenencia y sinsabores, y aunque sea durante unos días, las preocupaciones.

Porque también nos hemos ganado el derecho a disfrutar y ¡vamos a hacerlo! Disfrutar de la música, los encuentros, las comidas, las risas y de los amigos de toda la vida.

Vamos a disfrutar de nuestros niños, de nuestros jóvenes y mayores. Vamos a abrir las puertas y los corazones. Y hagámoslo como sabemos hacerlo: con alegría, con respeto y con orgullo de ser de aquí.

Que estas fiestas sirvan para reencontrarnos y que cuando terminen podamos decir:

«Otro año más hemos vuelto a celebrar juntos nuestras fiestas.»
Que Santa Rosa de Lima proteja a Piso Firme, a Las Rosas, a Las Cuevas y a El Juncal.

Y que mantenga siempre vivo entre nosotros ese espíritu de solidaridad que heredamos de nuestros padres y nuestros abuelos. Nunca olvidemos que, aunque podamos pensar diferente, aunque tengamos distintas formas de ver la vida, todos compartimos algo: este barrio y esta tierra.

Por eso, personas invitadas, vecinos y amigos: ¡Viva Piso Firme! ¡Vivan Las Rosas, Las Cuevas y El Juncal! ¡Viva Gáldar! ¡Viva Santa Rosa de Lima!

Y, sobre todo. ¡Que comiencen las fiestas de Piso Firme 2026!

Muchísimas gracias a todos.

